

EL TEATRO CONTEMPORANEO POSEE,
AL FIN, SU HISTORIADOR
JUAN GUERRERO ZAMORA
Por: André Camp.
Trad. esp. de Gabriela Roepke.

España, decididamente, continúa siendo el país de las grandes empresas aún cuando, a priori, parecen desesperadas. En que otro país se podría encontrar un editor que arriesgara una fortuna y un autor que consagrara cinco años de su bella juventud, a fin de publicar una "historia del teatro contemporáneo" en cuatro gruesos volúmenes admirablemente presentados e ilustrados en abundancia. Mientras otras naciones se enorgullecen de sus esfuerzos en favor de búsquedas costosas y desinteresadas, y otras creen ser el centro de la actividad mundial de la actividad teatral, es de Barcelona de donde nos llega el primer estudio completo, sistemático y ordenado, consagrado al arte dramático

universal, de comienzos de siglo a nuestros días.

Esta historia monumental es desde ya un monumento histórico y debe por lo tanto sentar precedente en la historia del espectáculo.

En efecto, por primera vez el teatro de hoy es explicado, disecado, no autor por autor o país por país, sino por grandes corrientes, por filiaciones que ignoran los obstáculos de lenguas o fronteras.

Por primera vez se nos ofrece un panorama completo y sugestivo de la actividad teatral, en sus obras como en sus técnicas. Y ello dentro de un espíritu de total imparcialidad. Por supuesto, el autor no pretende hacer abstracción de toda idea personal y tiene su pequeña teoría sobre la evolución del arte dramático. Pero dicha teoría se basa en hechos y en actos y utiliza los más estrictos métodos de análisis crítico. Se trata, por lo tanto de una obra de historiador.

Con menos de treinta y cinco años de edad, Juan Guerrero Zamora, posee una vieja experiencia teatral. Ha sido largo tiempo crítico en importantes periódicos y revistas de Madrid, ha escrito numerosos ensayos especializados (por ejemplo sobre el teatro de García Lorca o sobre la dramaturgia católica), dos inspirados dramas: "Uno de vosotros", "La ciudad que tiene vino en sus piedras". También ha dirigido las producciones dramáticas en la Radio nacional y en la Televisión españolas. Atraído por la vida teatral internacional, ha participado, desde sus comienzos a la experiencia apasionante del Teatro de las Naciones, siendo elegido vice-presidente de la Asociación Internacional de la Crítica dramática, cuando esta fué constituida en París. Juan Guerrero Zamora estaba, por lo tanto, bien preparado para emprender la tarea gigantesca que se había propuesto. Una documentación perfecta, acumulada durante quince años, un poder excepcional de trabajo y un sentido crítico poco común han hecho lo demás.

A lo largo de sus cuatro volúmenes, el autor remonta

el curso del tiempo, partiendo de lo que se llama, generalmente: "la vanguardia" y que el prefiere de finir como el teatro neo-convencional. Luego, a través del hilo conductor de las orientaciones, describe sus consecuencias, sus interferencias con las literaturas exóticas, poniendo de relieve los fenómenos característicos de nuestra época: la puesta en escena, el teatro popular, las adquisiciones de la técnica y de la arquitectura teatral. De ese modo, el primer volumen (han aparecido solo dos) trata únicamente de la "aventura" neo-convencional, que, partiendo de Alfred Jarry, Apollinaire, Max Jacob y Raymond Roussel, desemboca en Ionesco, Beckett, Adamov, Tardieu, pasando por Roger Vitrac, Lorca, Antonin Artaud, Ghelderode, Valle-Inclán y Audiberti. Algunos capítulos complementarios sobre los autores anglosajones (Fry, Wilder, Faulkner, Saroyan) dan a esta exposición una dimen sión mundial.

El segundo volumen -que contiene más de 600 páginas de texto e ilustraciones- estudia más particularmente la tradición expresionista de Strindberg, el precursor a Bertold Brecht y su teatro "distan-ciado". Se insertan en dicha tradición los alemanes Kaiser, Mell, Werfel, Bruçkner y otros; los "derivados" norte-americanos y escandinavos, O'Neill y Lagerkvist; los italianos (Ezio d'Errico); los rusos (Maiakovski, Andreiev) hasta llegar al realismo transfigurado de Ugo Betti y de Jean Genet. Como corolario, Guerrero Zamora describe minu-ciosamente la evolución de la puesta en escena des de Meiningen y Antoine a Copcau, Piscator y Vilar. Y todo ello, a través de veintidos países y hasta nuestros días...

Los dos últimos tomos, que aparecerán próximamente, examinarán las formas cómicas del teatro actual, las transposiciones religiosas o sociales, las expresiones exóticas desde el Extremo-Oriente hasta la América Latina, para terminar con un ensayo de filosofía del arte dramático. Completado el todo

por cuadros, gráficos y momentos que hacen, desde ahora y para siempre, de esta Historia del Teatro Contemporáneo, un instrumento de trabajo indispensable para todos los que se interesan por el teatro.

Lo único que falta ahora es que la obra definitiva de Guerrero Zamora sea traducida sin tardanza a las otras lenguas en bien de todos aquellos que no hablan español.

: : : : X X X X X : : : :